

SANTIAGO A. LÓPEZ NAVIA: 25-33 / VISOR LIBROS, 2022. 60 págs. ¹

Manuel Carmona Rodríguez

Universidad Rey Juan Carlos, España

ORCID: 0000-0001-7724-2145

manuel.carmona@urjc.es



| Reseña crítica |

25-33, del catedrático de la UNIR, Santiago A. López Navia, ha recibido el prestigioso Premio Emilio Alarcos en su vigésima edición. López Navia dirige desde hace años con sapiencia y nobleza el Máster en Retórica y Oratoria de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), y es miembro de la Cervantes Society of America y de la AISO.

Un selecto jurado compuesto por Josefina Martínez Álvarez, Aurora Luque, Olvido García Valdés, Carlos Marzal y José Luis García Martín, presidido por Luis Alberto de Cuenca y siendo secretario Alberto Ferrao Herrero, concedieron este ilustre galardón poético a López Navia. Recordemos que el Premio Emilio Alarcos lo patrocina el Principado de Asturias, región que de la mano de Graciano García, fundador de los Premios Princesa de Asturias, lleva ya dos años con el proyecto de convertir a Oviedo en capital mundial de la poesía. Y es que este género literario en la última década está viendo un renacer en España no solo de la mano de nuestros clásicos sino también de nuevas voces poéticas que con vocación y entusiasmo convocan eventos casi a diario durante la mayor parte del año por la geografía de nuestro país. Las redes sociales son testigos de ese renacimiento del interés por la palabra hecha versos.

En ese mundo de librerías, de escenarios con solera como el Libertad 8 madrileño donde se mezclan Música y Poesía, de recitales poéticos, de eventos universitarios y ferias del libro, emerge con tono sereno, reflexivo, lleno de sensibilidad y talento, y años de oficio hechos a maza y martillo, la voz inconfundible de López Navia. Quien tenga el gusto de leer y saborear 25-33, y se acerque a una presentación de este ejemplar modo de mirar a la infancia y a la vida cotidiana de unos padres y del mundo familiar, podrá sentir la voz modulada, cercana, llena de sentimientos y de razones de vida de su autor. Este ilustre cervantista y discípulo de D. Miguel de Cervantes ha trabajado su voz lírica y su dicción

¹ Recibido/Received: 19/09/2022

Aceptado/Accepted: 25/07/2023

desde su juventud, y para aquellos que hemos tenido la suerte de escucharlo en cualquier clase o acto universitario, o en la intimidad de una gratísima tertulia, nunca dejamos de saborear la paz y la elegancia de su lenguaje oral y corporal, de su espíritu calmado y profundo, y a la vez de una personalidad llena de inquietudes y proyectos. López Navia es la versión española del inmortal caballero Aramis que creó Alejandro Dumas en su célebre novela *Los tres mosqueteros*. López Navia va dejando su extraordinaria huella humana en todos los profesionales y seres humanos con los que lleva décadas relacionándose desde el ámbito de la universidad hasta las ya citadas veladas literarias, pasando por las aulas de colegios e institutos, las ferias del libro, los medios de comunicación o el íntimo cara a cara saboreando un café.

Esa manera de ir por la vida de nuestro autor se comenzó a formar en su infancia de la mano de un padre y de una madre excelentes. Un hombre y una mujer volcados en que su hijo fuera una buena persona, un estudiante lleno de vocaciones, un chico sorprendido ante las hazañas cotidianas de sus progenitores para sacar la vida familiar adelante y para poner todo de su parte para que su vástago fuera feliz y equilibrado. Objetivo vital este último que como los otros sin duda lograron ese padre y esa madre entregados, y a los que López Navia homenajea en 25-33. Tras unos años dolorosos por la pérdida de unas figuras capitales en su vida, como en la de cualquier persona que se precie de tener una buena familia, nuestro autor se sentó frente al papel en blanco para regalarles a ellos este excepcional homenaje hecho libro, y a todos los lectores una lírica profunda y equilibrada.

Este poemario se puede leer a cualquier hora y lugar, y lo afirma quien ya lo leyó por primera vez en lectura compartida en los asientos del tren de Cercanías a la vuelta de la pasada Feria del Libro de Madrid del año 2022, y quien luego lo ha leído sentado en la butaca de orejas del hogar en una segunda lectura más pausada en la que a la vez iba saboreando cada historia cotidiana de los López Navia, e iba tomando notas con las que reseñar. Es un poemario abierto a cualquier lector de diferentes edades y generaciones que quiera acercarse a saborear la vida familiar. Nuestros niños y niñas de hoy pueden encontrar leyendo 25-33 un maduro y sincero ejercicio de cómo hacer frente a los miedos propios de la niñez, pero también pueden disfrutar viéndose jugar con su patinete, sus patines o encontrando tesoros en forma de monedas sacados de la chistera de un padre mago.

Pero también nuestros mayores, esos padres y esas madres entregados que hoy son abuelos, pueden hallar entre las páginas de 25-33 todo un reconocimiento a su labor diaria durante años y décadas dedicados a sacar adelante la educación y formación de sus hijos, y la vida del hogar familiar. Una vivienda esa de los López Navia que durante la niñez y adolescencia de nuestro escritor se convirtió en parada y fonda abierta a todos aquellos familiares, amigos y paisanos que venían a Madrid a ganarse la vida o a reencontrarse y disfrutar de unos días con esta familia de alma superior.

Es 25-33 todo un mapa sentimental y biográfico de su autor y de su familia de origen, es un tesoro poético que nos regala López Navia a los lectores, a la familia que ha formado junto a su amada Magdalena, pero también al mundo de la Educación para cualquier etapa y generación. En este mundo actual en el que vivimos tan necesitados de una educación sólida y equilibrada de las emociones, esa es una de las grandes lecciones de vida que

podemos extraer de 25-33. En estas páginas y en estos versos hallamos toda una modesta y robusta escuela de vida, la de una madre y un padre que saben comunicarse con su hijo en cualquier contexto diario: los sonidos cuando ellos dos se asean y visten para iniciar su viaje laboral cada mañana. Los silencios que quedan en la vivienda cuando el matrimonio toma rumbo a sus destinos profesionales y el hijo se queda con ellos hasta que la madre lo llama para decirle que ya llegó y que es hora de prepararse para ir al colegio. Es la incertidumbre y la responsabilidad de ese primer día que Santiago a la edad de 9 años, se convierte en aventurero con su personal hoja y mapa de ruta, y por vez primera va a recoger a su madre al madrileño barrio donde ella trabaja. Son las carreras compartidas con el padre y el amigo patín cruzándose Madrid de norte a sur hasta llegar gozosos y exhaustos al hogar. 25-33 recuerda a las grandes películas que retrataban la España o la Italia desde los años cincuenta hasta principios de los setenta. Oímos el sonido de la cuchilla de afeitar mientras el padre se afeita, y como cae el agua cuando éste se limpia los restos de la espuma. Pero también sentimos cómo el rin rin del teléfono fijo de aquella época sonaba en el silencio del piso por la mañana para decirle la madre al niño Santiago que ya había llegado a su trabajo, y que era hora de que él tomara rumbo a su colegio. O podemos visualizar cómo las palomas hacían de las suyas y además de impregnar con su zureo este hogar madrileño, también dejaban algún que otro recuerdo en la terraza que nada gustaba a la madre.

Leemos 25-33 y vemos delante de nuestros ojos la geografía urbana madrileña desde el Madrid sur, barrio de inmigrantes nacionales a partir de los años 50 como lo era la familia López Navia, hasta el Madrid del barrio de Salamanca, pasando por Argüelles, Alonso Martínez, La Castellana, etc.

Leyendo esta obra, dado el mimo y el sentido con que el escritor la ha concebido con una rotunda estructura interna, no solo asistimos a un texto lírico sino que también contemplamos la España de los años sesenta y setenta por la potentísima carga audiovisual que encierra 25-33. Esto solo lo logran los grandes escritores que como Santiago Alfonso se han curtido con vocación, años de arduo trabajo y han recorrido la mayoría de los escenarios donde se teje, se vive y se explica la Literatura. López Navia tiene presentes los diferentes géneros literarios que también cultiva en sus trayectorias como profesor, investigador, editor o conferenciante, y a través de 25-33 nos regala una obra que siendo poesía, es a la vez un relato preciso y detallado de la vida en familia, y como la mejor prosa es un canto que puede ser llevado al cine en formato largo o corto si algún audaz e intrépido cineasta se atreve a hacerlo y cuenta claro está con un no menos osado productor que la financie.

| Referencias |

López Navia, Santiago A. 25-33. Nicole Brezin. Madrid: Visor, 2022, 60 páginas.

| Nota biográfica |

Manuel Carmona Rodríguez ha trabajado como freelance para EL PAÍS, Magisterio, ABC, El Norte de Castilla, Noticias de Boadilla u Onda Móstoles. Fundó el Rick's Cafe,

reconocido en una Tesis de Maestría como modelo de periodismo digital, que realizó Silvana Tecglia en la Universidad Interamericana de Buenos Aires. Es profesor de Habilidades directivas en el Grado de Humanidades en la UNIR, donde también imparte en el Máster de Retórica y Oratoria donde dirige TFM y corrige las prácticas de Retórica y Poderes, y de Retórica y Marketing. Y en el Máster de Guiones Audiovisuales, donde es director de TFM. Desde hace cinco años es docente en la URJC de Opinión Pública y Redacción Periodística en el Grado de Periodismo y en el Doble Grado de Periodismo y Comunicación. Es autor de Ortega y Marías, la filosofía del siglo XXI (Ed. Dykinson); Love again (Total Recall Press); Volver a amar (Ed. Atlantis), y coautor de varios libros.